

El Centro de Interpretación de la Guerra Civil y Antiguas Costumbres Aragonesas Miguel Gargallo

M.^a Ángeles Tomás Obón
Fotografías de M.^a Ángeles Tomás

Desde este verano se suma uno más a la variada red de museos y centros de interpretación que aloja la comarca Andorra-Sierra de Arcos. El centro se localiza en Gargallo, única población de la comarca que todavía no ofertaba a sus visitantes una infraestructura museística.

La cuarta planta del centro está dedicada íntegramente a la Guerra Civil.



En un magnífico edificio, muestra de la arquitectura popular, situado junto a la iglesia parroquial y restaurado para convertirse en museo, al que se suma un antiguo horno, se alberga una importante colección de piezas de finales del XIX y principios del XX propiedad de la familia Gargallo, así como numeroso e interesante material relacionado con la Guerra Civil española.

En la primera planta se muestra una cocina, un salón y una sala de música de en torno a 1900. También hay un espacio dedicado a D. Miguel Gargallo, artífice del museo.

En la segunda planta se exhibe un dormitorio de 1900, además de numerosas colecciones de sombreros de épo-

ca, minerales fósiles, relojes, monedas, sellos y monederos. Desde esta planta se accede al exterior y a un horno, el antiguo horno de la población, donde se exponen aperos de labranza y otras curiosidades del siglo XIX.

En la tercera planta encontramos una colección de cerámica y una colección de aldabas y cerraduras de gran antigüedad.

Y la cuarta planta está toda dedicada a la Guerra Civil española: mapas y planos de la época, cartelería de propaganda de ambos bandos, partes de guerra y más de 300 objetos originales de la Guerra Civil, como uniformes, herramientas, munición, bayonetas, dioramas, cascos, máscaras antiguas y otras curiosidades.

Las bodegas del edificio se han musealizado como refugio antiaéreo en la Guerra Civil.





Además, el museo cuenta con un “foto-croma”, donde los visitantes se pueden llevar un recuerdo en forma de foto con personajes de primeros del siglo XX, una tienda y recepción.

El museo permanece abierto durante los meses de verano (julio, agosto y septiembre) de martes a sábado de 10:00 a 13:30 y de 16:00 a 20:30. Los domingos solo por la mañana. El resto del año solo se realizan visitas previa cita (teléfono 647 971 236). La visita es guiada y dura aproximadamente una hora.

Piezas originales adquiridas a coleccionistas de diferentes puntos de España especializados en objetos de la Guerra Civil.

¿Quién es Miguel Gargallo?

Miguel Gargallo Lázaro es el presidente y fundador del Grupo Hotelero Gargallo, un grupo familiar que inició su actividad en Barcelona en el año 1953 y en Aragón en el año 1972. A lo largo del tiempo el grupo ha ido creciendo y consolidándose y en la actualidad dispone de diez establecimientos hoteleros en la ciudad de Barcelona, un hotel en Reus (Tarragona) y ocho establecimientos hoteleros en Aragón.

Miguel Gargallo nació en noviembre de 1932 en Gargallo. En 1952, con solo veinte años, se trasladó a Barcelona, donde un tío materno le facilitó la entrada en una empresa de fundición de plata. Como persona inquieta y emprendedora que era, en 1956 abrió la Pensión Marta, en la calle General Castaños de Barcelona, y en 1958 adquirió el Hostal Lyon. Este fue el inicio de una imparable carrera empresarial.

A principios de la década de los 60 contribuye activamente a la creación de las líneas regulares de Europabus, dedicada al transporte de pasajeros desde Barcelona a ciudades de Alemania y Suiza, así como a Marsella.

En 1967 adquiere el histórico Hotel Suizo, en el que realiza una importante reforma, renovándolo totalmente, lo que significó para Barcelona la recuperación de un establecimiento de máxima solera y antigüedad. Un año más tarde adquiere unos locales

Miguel Gargallo en el magnífico salón que sirve de recepción y bar en el Hostal de la Trucha, durante la entrevista que mantuvimos con él.



en la calle Jaime I, que transforma en hostel. Posteriormente, lo ampliará y pasará a denominarse Hotel Gótico.

Miguel no olvida sus orígenes y en 1972, conjuntamente con Miguel Ángel Alloza, funda la sociedad El Maestrazgo SA y abre el Hostal de la Trucha, en Villarluengo, con la categoría de tres estrellas, al que se suma una planta embotelladora de agua mineral y una piscifactoría, actualmente cerrada. Con posterioridad adquirió el 100 % de las acciones. En 1977 se hizo cargo del Hotel Albarracín.

Fue socio fundador de Hoteles Turísticos Unidos SA (HOTUSA), asociación destinada a la promoción de los hoteles turísticos y central de compras. Hoy están asociados más de mil establecimientos. Poco después fundó también la central de reservas Familia Hotels SL.

Posteriormente, siguió adquiriendo y poniendo en marcha hoteles en Barcelona y Teruel. Aunque su actividad se extiende hasta Melilla, su radio de acción se centra básicamente en Cataluña y Aragón, su tierra, de forma que su compañía es la primera cadena hotelera de nuestra comunidad autónoma, con hoteles en Teruel, Alcañiz, Mora de Rubielos, Albarracín, Villarluengo, Fraga y Huesca.

En junio de 2017 recibió el premio a la Trayectoria Empresarial (Premios Ejecutivos de Aragón), el último de una larga lista de reconocimientos.

Y este verano ha inaugurado en su pueblo natal, Gargallo, un Centro de Interpretación de la Guerra Civil y las Antiguas Costumbres Aragonesas y por este motivo nos encontramos con él en el Hostal de la Trucha (Villarluengo), uno de sus refugios favoritos.

Entrevista a Miguel Gargallo

¿Qué le ha llevado a crear un museo en Gargallo?

Mi preocupación por los pueblos del Bajo Aragón, por ver cómo van desapareciendo los colegios y van disminuyendo los vecinos. Solo queda gente mayor. Yo quiero aportar mi granito de arena para que mi pueblo subsista. ¿Qué puedo hacer?, me pregunto. Hace unos años el cuartel en Gargallo se quedó vacío y lo compré. Decidí hacer allí un secadero de jamón de denominación de origen. La altitud es muy buena. Al mismo tiempo cerraron la tienda del pueblo y se fueron cuatro o cinco familias que no podían ni comprar el pan y me pidieron que hiciera una pequeña tienda. Este mismo problema existe en otros pueblos vecinos y decidí hacer un supermercado comarcal, allí en Gargallo. Tiene más de 5000 productos y además está lo básico para los del pueblo. Dos o tres familias han vuelto al pueblo, porque ya tienen tienda y pan. ¿Qué más puedo hacer para mantener el pueblo vivo? Todo es gente mayor. Yo quería montar una fábrica de metal y madera (ya tengo una en Sant Just, Barcelona). Se crearían 15 o 20 puestos de trabajo, pero no he podido porque los profesionales técnicos no querían venir a trabajar al medio rural y aquí no hay trabajadores especializados.

Me comentaron que vendían un edificio de los siglos XIV o XV y lo compré. Primero pensé en hacer un alojamiento rural, pero finalmente me decidí por el museo. Esto fue hace tres años. Pensaba que en seis meses estaría hecho, pero se alargó mucho más. Las obras se prolongaron por problemas en la estructura, los maderos de los techos salieron podridos y todo se ralentizó.



En el centro se recrean diferentes espacios de una vivienda en torno a 1900: cocina, salón, dormitorio, alacena, etc.

¿Cómo decidió la temática del museo?

Aquí la Guerra Civil dejó mucha huella, siempre tuve claro que quería hacer una sección sobre la Guerra Civil y la otra sobre las costumbres de principios de siglo pasado.

El museo alberga numerosas colecciones de objetos de finales del XIX y principios del XX. ¿Usted ya era un coleccionista o empieza a adquirir estas piezas con el museo en mente?

No era coleccionista. Todo lo adquiero con la idea de crear el museo. Las piezas están compradas en ferias de antigüedades y a particulares por toda la geografía aragonesa.

Y en lo que respecta a la sección de la Guerra Civil estamos trabajando en ampliar los contenidos, así como la sección de numismática. Ahora mismo estoy en conversaciones con el ejército para un préstamo de piezas de la Guerra Civil. Todo lo relativo a conseguir armas de la época de la Guerra Civil para la exposición es muy problemático. Se requieren muchos permisos, incluso aunque estén anuladas las armas.

¿Los documentos sobre la Guerra Civil que se guardan en el museo son originales? ¿Quién les ha asesorado a este respecto?

Los documentos escritos, mapas, carteles propagandísticos, el parte del fin de la guerra, etc. son copias de los originales. Hemos contado con la colaboración y asesoramiento del subdelegado de Defensa en Teruel don Miguel Juliá, coronel del Ejército. Las demás piezas sí que son originales, están compradas a aficionados a la historia de la Guerra Civil y coleccionistas de toda España y algunas a coleccionistas de Alcorisa, Alcañiz y Caspe que también ha colaborado en lo relativo a la historia.



Cartelería de propaganda de ambos bandos de la Guerra Civil.



Cocina de hacia 1900 en la primera planta del centro.

¿Tras estos primeros meses de funcionamiento, cuál es su impresión?

Durante el verano ha funcionado muy bien. La gente ha respondido y nos han llegado opiniones muy positivas. Nuestra primera impresión es muy buena.

Nuestro objetivo ahora es mantenerlo abierto todo el año y promocionar así el pueblo y la comarca. Ojalá consiguiéramos abrir el colegio de nuevo.

¿El Hostal de la Trucha, donde nos encontramos, qué tiene de especial para usted?

Es el primer hotel que abrimos en Teruel. Es un edificio muy interesante, fue la primera fábrica de papel moneda de España, luego se convirtió en fábrica de tejidos y tras la guerra se cerró. El siguiente uso fue el de hotel. Hemos invertido mucho dinero en él. Por aquí han pasado muchas personalidades. Fraga estuvo pescando. Son unas instalaciones muy grandes y necesitan mucho mantenimiento. Actualmente vienen muchos grupos de asociaciones, parroquias y también de escolares. Tenemos una escuela de pesca, en la antigua piscifactoría, un minigolf, una pista americana, piscina, etc.



Acceso al centro de interpretación.



Miguel Gargallo a la entrada del Hostal de la Trucha, primer hotel que abrió en la provincia de Teruel.



Recreación de un salón de época.

Recientemente ha aparecido en prensa la noticia de que van a renovar por completo el hotel Cívera en Teruel con una importante inversión. No hace mucho renovaron y ampliaron el hotel Ciudad de Alcañiz. Imaginamos que esto significa que confían en las posibilidades turísticas de la provincia.

Teruel es Teruel y cuesta mucho traer a la gente, pero poco a poco lo vamos consiguiendo. Nosotros organizamos el viaje y se lo ofrecemos ya elaborado

a las agencias de viaje mayoristas para que lo incluyan en sus circuitos. Se lo damos todo hecho. Ellas solo tienen que venderlo. Ahora mismo hay comerciales de mi empresa vendiendo Teruel en Andalucía.

En el corazón de Barcelona tengo 10 hoteles, todos en un radio de 500 metros en torno a la catedral. La ocupación media de todo el año es del 96 % y todo el dinero que hacemos allí lo invertimos en Teruel. Hacemos la locura de

invertirlo en Teruel, dice mi familia. En la provincia el grupo tiene más de 200 trabajadores. En Teruel hay que traerlo todo, hasta el personal cualificado; es difícil, pero al final se consigue. Nosotros estamos vendiendo Teruel por toda España. "No hay buen paño que en el arca se venda" dice el refrán, hay que difundirlo y venderlo.